

Agricultura 4.0



LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS ATRAVIESA ACTUALMENTE UNA PROFUNDA TRANSFORMACIÓN, DEBIDO PRINCIPALMENTE AL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO, A LA IMPORTANCIA DE LA SOSTENIBILIDAD Y AL CUIDADO DEL MEDIOAMBIENTE. ESTA REVOLUCIÓN SE CONOCE COMO AGRICULTURA 4.0.

Aunque en diferente medida de acuerdo con el continente, la población mundial se encamina a una cifra cercana a los 10.000 millones de habitantes para dentro de 3 décadas, y obliga a los países productores de alimentos a incrementar la producción. Para ello, deberán tomar en cuenta las incidencias producidas por el cambio climático, la degradación por el uso indebido de los suelos y el acceso al agua. Todos estos factores incrementan la presión sobre los sistemas de producción agroalimentarios.

Los avances tecnológicos que se dieron en las últimas décadas están volviendo mucho más eficiente la producción de alimentos. Los modelos de predicción de clima, las maquinarias más precisas y actualmente la introducción de la Big Data, que habilita que las máquinas tomen decisiones de manera autónoma en base al proceso de un volumen de información enorme, recolectado en experiencias anteriores y que permite la toma de decisión más inteligente. Los equipos poseen una capacidad y una velocidad asombrosas en comparación a los de hace tan solo una década atrás, y ayudan a utilizar los recursos de manera eficiente. Dotados de sensores, detectan las necesidades de los cultivos e intervienen de manera precisa, dosificando los recursos.

Nuestro país se encuentra en medio de un escenario que presenta desafíos a la vez que ofrece oportunidades. Capaz de producir alimentos para unos 30 millones de personas, la incorporación de tecnología permite especular con un crecimiento. Se han hecho habituales los drones que permiten reconocer a través de las imágenes la presencia de plagas, déficit hídrico, etc. La biotecnología se hace presente a partir del uso de semilla con genética mejorada, que potencia su rendimiento y garantiza cualidades en el cultivo, a la vez que le permite contrarrestar los efectos de heladas o secas y reducir el uso de fertilizantes en busca de la protección de los ecosistemas, en el marco de una regulación nacional que promueve el uso de semilla certificada.

La maquinaria cuenta ahora con equipamiento de avanzada para optimizar los tiempos de múltiples labores agrarias, y que interviene en la preparación de los terrenos, en los riegos, en la siembra y en la cosecha, pero también en el empaque y en la selección.

La transformación va a tender a acelerarse, como los avances de la tecnología lo permitan. Los productores, junto con los laboratorios y las autoridades gubernamentales deberán desarrollar políticas para generar las condiciones que posibiliten afrontar esta apuesta, Uruguay tiene un destino indivisible que lo liga a la producción de alimentos, y ahora debe pegar su marca país a la producción responsable y sustentable, lo que redundará en beneficios para el conjunto de la sociedad en el mediano y largo plazo. ✓

URUGUAY TIENE LA CAPACIDAD DE PRODUCIR ALIMENTOS PARA UNOS 30 MILLONES DE PERSONAS